



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

LA NUEVA TRAGEDIA DE KATYN NO DEBERÍA SER EN VANO. LAS RELACIONES ENTRE POLONIA Y RUSIA

14/04/2010



Marcelo Javier de los Reyes*



El sábado 10 de abril, la prensa mundial dio cuenta del terrible accidente de aviación, ocurrido cerca del aeropuerto militar de la ciudad rusa de Smolensk, en el que fallecieron el Presidente

de Polonia Lech Kaczynski, su esposa María y el resto de los que viajaban con ellos a bordo del Tupolev 154 del gobierno polaco: cuatro jefes del Estado Mayor del Ejército, varios viceministros y diputados y el gobernador del Banco Central de Polonia, entre otras personalidades. Katyn nuevamente se convirtió en un lugar

* *Licenciado en Historia graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina.*
www.ceid.edu.ar – jreyes@ceid.edu.ar

desagradable que se ha cobrado, una vez más, la vida de varios miembros de la élite polaca.

Ciertamente, ese día se conmemoraban setenta años de la masacre de unos 22.000 oficiales polacos a manos las tropas soviéticas. Ese hecho se produjo en el marco de la Segunda Guerra Mundial por lo que la responsabilidad cayó sobre la Alemania nazi. Las democracias occidentales, que precisaban de la ayuda de Stalin, fueron cómplices del encubrimiento y no respondieron concretamente a la solicitud de investigación que formuló el gobierno en el exilio con sede en Londres.

La verdad sobre lo acontecido en Katyn recién fue reconocido por Rusia en 1990. El director polaco Andrzej Wajda –cuyo padre fue una de las víctimas de esa ejecución– llevó este drama al cine en 2007.

Una historia difícil

El accidente disparó diversas sensaciones debido a la historia compartida y controvertida entre Rusia y Polonia. En el siglo XVIII varias guerras devastaron el territorio polaco hasta que, en 1772, fue repartido entre Rusia, Prusia y Austria. En 1793 Rusia la invadió nuevamente y en 1794 aplastó un levantamiento patriótico dando lugar a un tercer reparto de Polonia que puso fin a la existencia del Estado polaco. La identidad y el nacionalismo polacos subsistieron históricamente gracias a la Iglesia Católica, que también fue perseguida por las fuerzas de ocupación.

El triunfo de la Revolución Bolchevique en 1917 y el fin de la Primera Guerra Mundial le brindaron una oportunidad a los polacos que en 1918, con el apoyo de los países occidentales, establecieron un gobierno provisional liderado por nacionalista y anticomunista Józef Piłsudski. Polonia estaba dispuesta a recuperar el territorio que le había arrebatado la Rusia zarista, en ese entonces en manos de los comunistas y sumergida en una guerra civil.

En 1920 un nuevo conflicto armado involucró a polacos y rusos, en el cual se puso de relieve la sagacidad de Piłsudski, quien encontró el punto débil del enemigo cuando el general ruso Mijaíl Nikoláyevich Tujachevski se hallaba a las puertas de Varsovia. La victoria de Piłsudski sobre las fuerzas rusas imposibilitó la expansión de la revolución bolchevique hacia el oeste de Europa y, principalmente, el triunfo del comunismo en la Alemania de la primera posguerra¹.

¹ Durante la guerra Tujachevski estaba al mando del frente occidental y Stalin era el comisario político del frente sudoccidental. Tras varios triunfos en su avance hacia Varsovia, Tujachevski fue derrotado por Piłsudski lo que luego dio motivos para que ambos líderes soviéticos se recriminaran mutuamente la responsabilidad

Pocos días antes del accidente, precisamente el 7 de abril, que el Primer Ministro de la Federación de Rusia, Vladímir Putin, manifestó que la masacre de Katyn pudo haber sido una venganza de Stalin por la muerte de prisioneros de guerra soviéticos en esa guerra contra Polonia. Al término del acto conmemorativo de esa matanza, Putin expresó que "muchos soldados soviéticos fueron hechos prisioneros durante la guerra contra Polonia en 1920, y unos 32.000 murieron de hambre y enfermedades en el cautiverio polaco. De manera que la masacre de Katyn pudo ser una venganza de Stalin"². Luego agregó que Rusia no tiene porque ocultar lo ocurrido en Katyn y que su gobierno había procedido a entregar a su par polaco todos los documentos sobre esa tragedia de Katyn.



Los cadáveres de los soldados polacos fueron encontrados por las tropas alemanas en 1943 en los bosques de Katyn, cerca de Smolensk, Rusia.

Claro que la difícil relación no terminó con Katyn ni con el fin de la Segunda Guerra Mundial ya que, a la finalización de este conflicto, Polonia quedó bajo la órbita soviética hasta que, a fines de la década del ochenta, el régimen comunista comenzó a resquebrajarse. Esa fue la gran paradoja que vivió Polonia: las potencias occidentales se involucraron en la guerra para "salvarla" cuando fue ocupada por los

de ese fracaso. En realidad Stalin, celoso de los éxitos de Tujachevski, interfirió las órdenes de éste y de ese modo habría contribuido a que fracasara la toma de Varsovia y se perdiera la guerra.

² "La masacre de Katyn pudo ser venganza de Stalin por la muerte de prisioneros de guerra soviéticos". En: RIA Novosti, 07/ 04/ 2010, <<http://sp.rian.ru/international/20100407/125808252.html>>, [consulta: 11/04/2010].

alemanes en septiembre de 1939 pero la entregaron a Stalin cuando la guerra concluyó.

Abrir una nueva página

El accidente aéreo que acabó con la vida de una gran parte de los líderes debería, a pesar de la desgracia, permitirles a los polacos y a los rusos reabrir una nueva etapa de sus relaciones bilaterales. Coincidió con lo expresado por el periodista polaco Jaroslaw Kurski en que esta situación traumática puede convertirse en el camino hacia una reconciliación entre polacos y rusos, similar a la que oportunamente celebraron al igual Charles de Gaulle y Konrad Adenauer para poner fin a los resentimientos entre Francia y Alemania³.



Fot. Filip Klimaszewski / Agencja Gazeta

Para Rusia este accidente es el peor escenario que se podía presentar para cerrar este capítulo desdichado entre ambas naciones. Precisamente, ese era el significado que debía tener el encuentro entre Vladimir Putin y su par polaco, Donald Tusk, cuando el pasado 7 de abril se reunieron, en la provincia de Smolensk, en una celebración en homenaje a las víctimas de la masacre de Katyn. Se trató de un paso trascendente en el desarrollo de las relaciones ruso-polacas. Fue la primera vez en la historia contemporánea que dos presidentes de gobierno reunían honores póstumos a las víctimas del régimen de Stalin. Sin embargo, las circunstancias quisieron poner nuevamente a prueba a rusos y polacos.

³ Jarosław Kurski. "Niech ta śmierć nas pojedna". En: *Gazeta Wyborcza*, 12/04/2010. <http://wyborcza.pl/1,76842,7760643,Niech_ta_smierc_nas_pojedna.html>, [consulta: 12/04/2010].

El gobierno ruso –a través del mensaje que dirigió el Presidente Dmitry Medvedev tras el accidente y de las acciones que ha tomado a partir del mismo– y la población, que ha colmado de flores y de velas encendidas la Embajada de Polonia en Moscú, han dado grandes muestras de que acompañan a sus hermanos eslavos en este momento.

Es difícil para los humanos entender que nada es casual pero la mejor forma de honrar a las víctimas de esta tragedia será reconstruyendo las relaciones entre Varsovia y Moscú. Katyn nuevamente adquirió el significado de tragedia pero también de oportunidad.